

# EL TARIFEÑO.

## SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.  
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2-50.

FUNDADOR-PROPIETARIO  
D. JUAN GARCÍA DE CALIS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.  
Sancho el Bravo 3.—Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Manuel García de Calis.—Horas de oficina: de 10 a 12 de la mañana y de 6 a 8 de la noche.

### VUELTA POR LUCHA

#### TARIFA EN EL DESIERTO

Pasadas las elecciones municipales que nos han asegurado el número respetable de patricios que han de velar por nuestros intereses en el siguiente bienio, aunque no perdonamos a los neoliberales su pecado original, aceptamos, sin embargo, el reciente acto político como hecho consumado y no le haremos objeto de nuestra oposición sistemática por no perturbar la marcha administrativa, convencidos de que en Tarifa durante los interregnos electorales se necesita muchísima paz en lo político y la mayor abnegación y transigencia en sus ideales en busca de esa compactividad de aspiraciones en pro de la defensa material de los intereses comunes.

Los periodos electorales son una especie de mal necesario, un genero de Fiesta del Diablo en que a todos, no solo le es lícito entregarse a los excesos, en lo político se entiende, sino que hasta se solicita con ahínco el concurso individual para dar mas tonalidad y caracter a la fiesta. Nosotros, como particulas insignificantes movidas al impulso de las corrientes en este agitado mar, no hemos podido evadirnos a la influencia de las mismas, no solo por esta presión, superior sino también, como ya hemos repetido, por arraigadas convicciones de que el personal que apoyamos incondicionalmente era al que le asistía mejor derecho en la historia política del pueblo y mas independencia y condiciones de caracter e integridad para llevar la gestión. En tal creencia combatimos y con tales esperanzas nos alimentamos en nuestra anómala oposición. El resultado fué dudoso a nuestros deseos; mas cualquiera que él hubiese sido no está en nuestra mano el invertirlo ni

el modificarlo. Aceptémoslo, pues, provisionalmente con la misma lealtad y franqueza que le hemos combatido, y toda vez que el patriotismo así lo exige, EL TARIFEÑO se concreta a abogar por los olvidados intereses de nuestro pueblo (y dispénsennos el paréntesis político de que ya hemos dado satisfacción) aunque algunos suspicaces o maliciosos impenitentes se obstinen por un espíritu avieso y destructor a seguirle importunando en su noble y desinteresada campaña emprendida y continuada a fuerza de sacrificios personales y hasta pecuniarios por Tarifa y para Tarifa.

No se habrá de decir de nosotros que nos ciega el egoismo hasta el punto de sacrificar cosa tan sagrada como el bienestar general en aras de nuestras propias ambiciones; y como prueba de nuestros asertos reanudamos nuestra campaña iniciada hace tiempo sobre el siguiente tema.

#### SIN FERROCARRIL TODAVIA

Tenemos ya demostrado en una serie de artículos, en meses anteriores, la necesidad que España entera siente de establecer una línea férrea general que una a Cádiz con Málaga, por la costa, facilitando las relaciones comerciales entre ambas provincias y quedando enclavados en el trazado Chiclana, Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras. Sería cansarnos inutilmente el demostrar las ventajas del referido, tanto por haberlo hecho ya en el curso de nuestra publicación más de una vez cuanto por que lo está hasta la saciedad en el notable expediente y proyecto que duermen en el ministerio de Fomento, premiado con medalla de oro en la Exposición de París del 67, y que por causas que no favorecen gran cosa a los pueblos que habían de ser los primeros beneficiados, caducó la concesión, viniendo a quedar como único trozo aprovechable y

aprovechado, después de mil permutas, divisiones y transformaciones de la primitiva, el que media entre Algeciras y La Linea que no ha servido para otra cosa que para servir de engranaje con el de Bobadilla. Es decir, que los pueblos por los cuales preferentemente se hizo el proyecto, que son los arriba enunciados, todos, menos Algeciras, se encuentran arrinconados y olvidados del mundo civilizador y comercial.

Pues hay más; si se tiene en cuenta la importancia militar y estratégica del puerto de Tarifa hay gran suma de razones mas en pro del dicho ferrocarril, y lo único que nos estraña es que algunos gobiernos hayan tachado este ferrocarril de antiestratégico cuando, todo al contrario, razones de la mas alta estrategia serian por si solas las suficientes para que se instalase. Oigamos a «El Liberal» de Madrid:

#### «LA PLAZA DE TARIFA»

El interés nacional, la conservación de nuestros derechos firmemente consolidados, y hasta los mismos deberes que la sana previsión impone, demandan al Gobierno que fije, como ya le hemos pedido y ha pedido con nosotros casi toda la prensa, su atención, sin descuidar en el olvido, en la importancia política, militar y topográfica de Tarifa.

Reconocida constantemente fué en tiempos del reinado de Sancho el Bravo y desde Guzmán el Bueno hasta que Alfonso XI dió la batalla del Salado, al amparo de sus históricos muros, apreciada fué en toda época esa importancia.

Más tarde resistió el sitio del ejército francés invasor, y pudo abastecer a Cádiz, cuando Cádiz renna en sus recintos, ante los soldados de Napoleón, las Cortes Constituyentes del año 12.

Entrañan esos recuerdos históricos la demostración más eviden-

te de que Cádiz y Tarifa son dos fortalezas que deben estar unidas por mar y por tierra, realizándose esa comunicación para el transporte de material de guerra moderno y municiones.

Durante la campaña de Africa prestaron las condiciones militares de Tarifa grandes servicios y utilidad extraordinaria.

Desde su estación semafórica se distinguían perfectamente todas las operaciones en las costas Africanas, desde Tánger hasta Ceuta.

Esa importancia óptica y esa situación topográfica de Tarifa, han sido y serán siempre, en toda época y en todo momento, de capital interés para el éxito de toda campaña que en Africa se realice.

No desconocían, ni menguaron, ciertamente, las condiciones de esa importantísima plaza, los generales D. Manuel de la Concha y D. Juan Prim, y los inspectores de ingenieros y artillería que redactaron el acta en que consta la importancia militar de la plaza de Tarifa.

En el ministerio de la Guerra está ó debe estar ese documento.

Fijese el Gobierno en todas esas condiciones, y hará una obra de interés nacional, si restituye, si conserva, si no descuida un solo momento todo lo que a la plaza de Tarifa se refiere.»

Ante tan autorizado testimonio, y, sobre todo, tan alejado forzosamente de las influencias regionales, poco tendremos que añadir. Sólo una súplica (después de rendir infinitas gracias a tan conspícuo colega y otros de Madrid que le han secundado por el interés que demuestran en beneficio de nuestra ciudad) tenemos que hacer: que se dignen no olvidar este histórico rincón, que, aunque el mas desviado en distancia kilométrica del centro de su metrópoli, tiene infinitos méritos y condiciones para ser digno de mejor suerte.

En artículos sucesivos volvere-



mos á ocuparnos y rogamos á tan notables publicaciones no dejen de fijarse en nuestros pobres trabajos, si bien sea solo por la conveniencia y honra de nuestro hispano continente, y sin contar que nosotros hayamos de obtener por nuestra topografía la mejora local que nos corresponde, que, después de todo, estamos «tan hechos á perder»... que nos resignáramos una vez mas con nuestra suerte.

## DIALOGOS EN TARIFA

EN EL CAFÉ.

—o—o—o—

—Adios, Sr. D. Sincenando.  
—Bien halla lo D. Pancomio.  
—¿Que hay de estas cosas?  
—¿De lo de Melilla?  
—¡Quia! hombre, ¿quien piensa ahora...? digo del resultado de las elecciones.

—¿Pues qué, tan poca relación le halla V. á lo uno y á lo otro?

—No digo que nó, pero como ha sido y es lo principal lo segundo...

—Eso sí, no lo negaré—Y si nó verá V. que pronto se acaba la guerra.

—Pues bien, pregunto por las elecciones.

—Pues nada, lo de siempre, que las ganó la gente del Alcalde.

—Hombre, por Dios, la gente se dice en mi tierra de los escarabajos y podrían resentirse de ese dictado, llámele V. mejor la *troupe* de S. S. ó los ruzistas desgubernamentales.

—Bueno, le llamaré lo que V. quiera; pero es lo cierto que ellos han llevado el gato al agua; y lo mas triste es que yo, que siempre he sido de sus mismos ideales políticos en todo y por todo y sin haber hecho (digo yo) evolución alguna, al menos que recuerde, me ha tocado estar en la oposición. Esto es notable, es excepcionalísimo, inaudito y de esas cosas que no pasan sino en Tarifa.

—Ay, amigo D. Pancomio, más estupendas tiene V. que verlas y llegará á ponerse tan insensible que no le harán mella.

—Pues ahora no podremos quejarnos de los malos gobiernos por que no nos daban el sufragio universal, pues lo tenemos y muy amplio, y aquella antigua costumbre de mandar delegados á los pueblos á ganar las elecciones ha desaparecido.

—Toma por que los delegados ahora, son los mismos vecinos, bien en forma de alcalde ó de otra cosa cualquiera; y en cuanto á lo del sufragio amplio, lo es como lo del embudo, para los que tienen más dinero, digo hasta ahora, y para los ministeriales. Mientras en España no nos habituemos á derrotar gobiernos... malo, muy malo.

—Pero oiga V., D. Sincenando,

¿por qué se mete V. en política? Yo le quiero bien y creo que no le trae á V. cuenta; le hablo como buen amigo: los hombres que viven del público no deben echarse por ese camino se puede perder mucho y no ganar nada.

—Hombre, pregunta es esa y reconvección que le agradezco infinito por comprender sus buenos deseos, y á decir verdad, eso me lo tengo dicho yo á mi mismo muchas veces, pero luego me he contestado que qué menor derecho tengo que otros para exceptuarme del cultivo de este sentimiento, en este pueblo, en donde todos se lanzan por ese camino; hasta aquellos que menos debieran que son los militares sedentarios y retirados. Además el hombre que no tiene afecciones políticas es un camueso sin pizca de patriotismo y el que las oculta por conveniencia es un egoísta, privando al mundo de su acción y propaganda; y, en fin, aunque incurriera en el segundo extremo yo, aceptaría el disimulo de mis ideas, si viera que los demás me imitaban en lugar de ver que mis mismos consejeros no lo hacen tal como lo indican.

—Si eso lo dice V. por mí, yo es distinto, tengo independencia, tengo rentas....

—La independencia de V. nunca la he visto cuando le ha hablado D. X. y eso de las rentas, los dinamiteros ó petroleros podrán respetarle á V. en su día.

La sociedad en que vivimos es un cambio de servicios en donde todos necesitamos de todos y sin que tenga excepción alguna esta regla.

De modo que diga V. á sus correligionarios que si ellos se retiran de la política activa, que yo también lo haré, aunque yo no sea mas que por complacerlos, pero que lo demás es un contrasentido y en boca de los de V. me parece un medio falaz para desorganizarnos.

En V. no, pero en ellos sí lo creo.

—Yo... ¿que tengo que decir á nadie?

—Pues no lo diga V. pero sepa que todos los consejos que se reciben no pueden seguirse y éste es uno de ellos.

## Origen del neoliberalismo de Tarifa

Para que todos conozcan el origen de este nuevo partido liberal que en primero de enero próximo entrará á administrarnos, de un modo igual al con que combate nuestro clero católico la herejía de Lutero presentando sus causas generadoras y origen poco divino de La Reforma, daremos una ligera idea de esta pequeña disidencia, que no implica modificación ni en las ideas ni en los procedimientos, y si solo en el afán de mandar desde el principio, bien por voluntad propia, bien por sugestión.

El Sr. Meléndez, conservador *enrayado* y bullidor, en cuya imprenta

se tira el *liberalísimo* «Tripode» flamante órgano de los neófitos, siendo concejal de la situación conservadora hubo de apoyar en el Ayuntamiento una demanda de incapacidad, presentada por cierto vecino, contra D. Juan Alba Frizado, Jefe del partido fusionista, concejal interino y personalade mas esperanzas para el partido y la administración del pueblo. La demanda carecía de fundamento, y, aun desestimada por la Corporación, insistía el Sr. Meléndez en hacerla valedera yéndose en alzada ante la Diputación provincial, lo cual implicaba el ardiente deseo de lanzar de las casas Consistoriales á la única persona indispensable en la nueva situación.

Fué amistosamente requerido por el paciente, pues había amistad y hasta parentesco, lo cual no produjo resultado alguno; y así pues comprendiendo ya éste que el señor Meléndez era ciego instrumento de los conservadores y que se hallaba incurso de verlad en la misma falta de capacidad que en él suponía se resolvió denunciar la de aquel, que, como era fundada, se confirmó por la Exema. Enfuréciese el Sr. Meléndez; él, que tan á gusto se había hallado en aquellos escaños, y acusa á voz en grito de intransigentes á los fusionistas, diciendo (él) que no se podía vivir con tales fusionistas que el partido no podía prosperar (el fusionista) con esos procedimientos etc. etc.

Es claro, mientras Don Gonzalo, que es *muy malo*, tuvo esperanzas de tumbar al Jefe de nuestro partido y no dejarle vivir, el partido fusionista era muy *bueno*, pero cuando quiso quitarse huéspedes incómodos y echadizos que trataban de exterminarle fué intransigente.

¡Vean Vds. que cosazas!

De aquí se encuentra el Sr. Meléndez y los suyos en la necesidad de formar un partido liberal mas *afable y dulce*, que pudiese servirles para su uso particular, y no pudiendo encontrar esto de entre los nuestros, porque tenían verdadera independencia y personalidad propias, se dedicó á buscarlo por donde pudo. Se puso al habla con los padrotes de su religión que tenían mas hidrofobia que él contra todos nosotros y todos juntos salieron buscando liberales que gobernasen por ellos durante la situación sagastina. Al fin los encontraron. ¡Que liberales serán ellos lanzados al mundo por tales progenitores!

Fueron comisiones á Cádiz de liberales de estos con pliegos de firmas apócrifas, pretendiendo, con calumnias y suposiciones deprimentes, desconcepar á los liberales históricos, sus hermanos que debía ser, ante los ojos del señor del Toro; las influencias genovesas los apadrinaron, los periódicos que dieron cuenta de esta primitiva gestión fueron «El Diario» y «La Dinastía» ambos conservadores «La Era» y

La Provincia» que debieron salir á l encuentro callaron, no sabemos por qué, y el Jefe al fin habria de condescender en algo cuando impide telegráficamente se sigan procedimientos criminales contra un alcalde prostituido y rebelde y últimamente le deja hacer las elecciones en beneficio de la nefanda camarilla.

Bien quisiéramos disculpar á Su Excelencia el referido Jefe, en este punto, pero no podemos en buena ley. Tenia muchas pruebas de lealtad y adhesión de los desairados, su administración local prometía ser buena (por las pruebas proporcionadas en su escaso tiempo) y su conducta como políticos era intachable.

¿Que, pues, será suficiente á explicar semejante conducta? Nada, nada absolutamente. Ni aun los temores de una futura disidencia pudieron intimidarle, pues sabe muy bien D. Cayetano que éstas se ahogan robusteciendo la autoridad del jefe local, dándole fuerza moral para contrarrestarlas y aun aniquilarlas, y no prestando oídos á los presuntos disidentes y alas para que se ensorberbazcan y lo que es mas, desde los primeros momentos de su bautismo estén mirando como los de ahora hacia el horizonte político provincial, por ver si sale otro astro que pueda eclipsar al que les dió vida y abrigarse bajo su calor naciente.

En punto á los neo-liberales tarifenos, si lo eran en realidad y son vecinos ¿que necesidad tuvieron de correos extraños ni conspiraciones para filiarse á la bandera que ostentábamos? ¿Se creían humillados con esto? No es de suponer tanto orgullo en buenos liberales. ¿Que pretendían pues? ¿El santo y la limosna?

Ya, ya nos hemos entendido.

Todavía se los cederemos gustosos, si es en bien de nuestro pueblo, y pelillos á la mar. Pero tenemos las mortificantes sospechas de que así no será; pues los oscuros orígenes que hemos ligeramente reseñado no son los que más les abanan para que abriguemos tal confianza.

¿No previeron esos liberales de nuevo cuño que quienes los buscaban para formar baraja y traerlos á la vida pública eran los conservadores mas rancios é impenitentes para que, en la casa del pueblo, accediesen á sus exigencias?

¿No calcularon esos noveles políticos que se les quería como pieza de ajedrez, por dicha gente, y para que formasen parte amañada en un pacto de familia contra los verdaderos liberales, parecido á la alianza de los Borbones contra las potencias europeas en fin del siglo pasado?

Nada de esto comprendieron, ó si lo comprendieron y fueron conscientes en ello, ó no son liberales de verdad, ó al serlos, tendrán que picar en el pecho á sus protectores, como la culebra de la fábula al labriego, para poder recabar su independencia.

Mas ni aun esto mismo resulta correcto.

Allá veremos.



## CARTA MADRILEÑA

EL TARIFEÑO.

SUMARIO.—Los periódicos de gran circulación.—Mi propósito.—Garcí-Fernández y Melilla.—Noticias de Río de Oro.—La voluntad nacional y la miopía de algunos gobernantes.—Un puñado de noticias.

Madrid 30 de Noviembre de 1893.

Sr. Director de EL TARIFEÑO.

Muy señor mío: Casi no me atrevo a hablar de la guerra, ni de Melilla, ni de nada que por sonación siquiera pueda tener relación ni afinidad con la dolorosa y costosísima gestión hecha en África: los periódicos de gran circulación, con sus medios de información rápida y completa, con sus, en general, bien pensados artículos y con los cien medios de que disponen, tienen sin embargo, un inconveniente ni chico ni corregible, que es lo más amargo.

Los grandes diarios, precisamente para conservar su popularidad, necesitan ocuparse siempre de la nota saliente, del asunto del día; así, por ejemplo, durante las elecciones no hablan más que de candidatos y de colegios y del censo y de tal cual garrotazo que se encontró un interventor o un guardia municipal; cuando se comete un crimen decente (que dice cierto gacillero para significar que es horroroso) publican el retrato de la víctima en tres ó cuatro posturas, el de los asesinos y hasta el del Alguacil del Juzgado; traen y llevan y soban las declaraciones y los careos y los informes y así sucesivamente, cada nuevo acontecimiento absorbe por completo la atención del diario sin que se ocupe jamás de prever los futuros ni recordar los pasados.

Si en esta misma desdichada cuestión de África uno de esos diarios hubiera dicho que se quería hacer el fuerte, que era ésta cuestión que por lo espesa habían rehuído siempre los Gobiernos, y que por los terrenos sagrados, para los riffeños, que domina, había de producir algaradas que podían degenerar en conflictos, se hubieran preparado los elementos necesarios y habríamos ahorrado á España días tan tristes como el día dos de Octubre y jornadas tan sangrientas como las del 27 y 28.

Pasará el actual estado de cosas, comenzará á hacerse el fuerte y en el mismo día regresarán los corresponsales á sus redacciones y nadie volverá á ocuparse de tal cosa, hasta que dentro de algunos meses un nuevo atentado venga á continuar la serie de los infinitos que vienen repitiéndose desde que Melilla nos pertenece.

Y sin embargo, la cuestión de África es de tal entidad para nosotros, entraña á mi juicio la resolución de tales problemas, creo tan firmemente que al otro lado del Estrecho está el mañana risueño de la patria, que el no seguir paso á paso los incidentes todos de la guerra, si llegáramos á ella, y de la construcción del fuerte, si en paz nos es dado construirlo me parece un verdadero delito.

Yo que en cumplimiento de mi deber fui á Barcelona y á París, para reseñar las exposiciones, que acudí á las pruebas del submarino, no me di punto de reposo durante las fiestas de Colón y envié un corresponsal á Chicago; yo, repito, que he hecho tantos esfuerzos por corresponder de alguna manera á los favores que me dispensaron mis lectores, no había de escalearlos ahora y con esta misma fecha salgo para Málaga y Melilla con objeto de organizar desde allí correspondencias que en combinación con las de Madrid, informen minuciosamente á ese diario de la marcha de los acontecimientos; y que seguirán redactándose en Málaga no solo mientras dure la guerra sino hasta la terminación de la construcción del fuerte.

Seré como centinela avanzado que no pierda de la vista las peripecias que se originen y que supliendo la previsión que no pueden tener los periódicos, dé la voz de alarma para evitar la sorpresa.

Nombre no publico porque me lo veda su modestia, ha de ayudarme en la empresa y como no en balde llevo siete años publicando esta carta de información y no en balde viene V., señor Director honrándome ha ce tiempo con su confianza me absiende de hacer protestas de mi buen deseo y de mi afán por cumplir lo mejor que sepa con esta nueva misión que me impongo gustoso, sin mas ambición que la de servir mejor á mis lectores.

En este momento llegan á Madrid los noticias de Río de Oro que cuando esta carta llegue á su destino conocerán ya por telégrafo los lectores de ese periódico.

Nuevos atentados de los moros, más víctimas españolas, más dinero que sembrar en África en tan malas condiciones que no ha de fructificar y más descrédito para esta pobre España que si no se hacia respetar por las marcas de sus fábricas y por la abundancia de su oro había servido de baluarte á Europa entera para evitar la invasión de la media Inna, había paseado su triunfante bandera por el mundo y tenía justa fama y renombre de esforzada, de sufrida y de heroica; esta misma España á quien insulta hoy un puñado de salvajes mientras sueñan su gobernantes con planes técnicos que se realizarán mal ó nunca y con triunfo de almidonada diplomacia en sus relaciones con un pueblo bárbaro y fanático que ni tiene organización política, ni administrativa, ni mas ley que la que á su capricho impone un Sultán despota, degollando cuando puede á sus súbditos rebeldes, y tolerando cuando no puede, toda especie de desmanes y banderías.

Que no vamos á ganar nada dice el Presidente del Consejo de Ministro. ¿Es que el que recibe en la vida social un insulto y á trueque de disparar sobre el que le ofendió sirve de blanco á una pistola, lo hace para proporciónarse una caricia? El mismo Sr. Sagasta, ¿no ha arriesgado nunca su fortuna, su bienestar y su vida por un empeño de honra? ¿O es que cree que

la dignidad individual es más que la dignidad de la patria?

Los últimos telegramas de Río de Oro que el Ministro de Marina no ha querido hacer públicos, preocupan profundamente en Madrid y preocuparán dentro de algunas horas en España entera; la opinión es una, absoluta y robustísima, solo por razones justísimas que en manera alguna concurren en este caso sería dable contrariarla, y si desgraciadamente hay entre nuestros hombres políticos que tienen ojos y no ven y oídos y no oyen, tales pueden ser las manifestaciones de la voluntad nacional que tenga que entenderla pese á la miopía de su sentido.

Querria haber hablado en esta carta de elecciones de noticias del extranjero y de cien cosas más, pero pese á mi deseo, estoy de tal manera preocupado con los asuntos de África que á ello he dedicado casi toda la carta.

Y amontonaré Sr. Director, un puñado de noticias para terminar esta carta.

En Villamarín (León), descarriló el correo de Asturias sin que felizmente haya habido desgracia alguna que lamentar; S. M. la reina regente recibió ayer á la viuda del general Margallo á quien dió pruebas de gran afecto; la insurrección del Brasil no se sofoca; la Condesa de Euno piensa abdicar sus derechos como se dijo en un principio; ha aparecido un precioso libro del señor Alvarez Cabrera, que trata con gran conocimiento de las costumbres de los marroquíes. Se titula LA GUERRA DE AFRICA y merece leerse; en la cárcel de Villanueva y Geltrú ha ingresado un nuevo propagador del anarquismo en cuyo domicilio halló la policía varios petardos de metralla y dinamita; el llamado Rinaldi se supone que es el conocido anarquista catalán Massó, quien por otro nombre se apellidaba Fritg; en Perpignan telegrafía el Consul español que han capturado dos itaíanos presuntos cómplices del atentado del Liceo; en Barcelona existía en la calle de San Pedro una especie de club de anarquistas que ha denunciado la policía por encontrar varios efectos de condición explosiva y componentes necesarios para la fabricación de petardos y bombas, amén de folletos explicativos para tales fines.

A esa chusma no puede aniquilársela sino con el terror, y todo lo que no se aproxime á medidas extraordinariamente rigurosas, es alentar á ese manojito de perturbados y perturbadores.

Soy de V., Sr. Director, atento s. s.

q. b. s. m.

GARCÍ-FERNÁNDEZ.

## NOTICIAS LOCALES

Ha sido nombrado Ayudante de Marina de este puerto, el teniente de Navío D. Mariano Moreno Guerra.

Hace pocos días llegaron á esta plaza, de la reserva del regimiento de la Reina, trescientos hombres que ya se hallan acuartelados en su mayor

parte teniendo que continuar alojados algunos todavía por falta de utensilios.

Comanda dicha fuerza un Sr. teniente Coronel, cuatro capitanes y los correspondientes subalternos. Ignoramos si quedarán dando la guarnición ó se los llevarán en seguida como pasa siempre.

Ayer miércoles y como á las ocho de la mañana se hallaron, ahogado en el río Jara y en el punto conocido por Valada del Rey, á un honrado labrador muy querido entre sus convecinos que se llamaba Rodrigo Lozano Puerto. El hecho parece ser puramente fortuito y sin antecedentes de criminalidad por parte de nadie.

El Juzgado municipal se personó en el sitio ó instruye las diligencias correspondientes. Damos el pésame á la familia que hoy deplora tan triste acontecimiento.

## ANUNCIOS DE INTERÉS

**AVISO** importante.—Profesor de segunda enseñanza, da lecciones á domicilio de cualquiera de las asignaturas que comprende el grado de Bachiller. Se abre una clase especial de Francés y Hebreo para caballeros y señoritas, á domicilio ó en local que se designe.

Honorarios módicos.

Nota.—También se dan lecciones de acordeón.

Dará razón Manuel López, Azogue 3.

Magníficos retratos de Cristóbal Colón copia del original que, como único auténtico, existe en la Biblioteca Nacional de Madrid. Mide 0'66 cm. de largo por 0'50 de ancho. Precio: 3 rs. Imp. Tarifeña.

Francisco Añino, Sevilla.—Almacén de papel de todas clases.—Fabricación de sacos de papel para ultramarinos.—Jabones y acetunas.—Representante en esta plaza, Antonio Villanueva.

Ulica en España en vinos especiales.—Casa fundada en 1827.—Zenón Alvarez Ricas y fines perlas, Jerez y Sanlúcar.—Escritorio y bodegas, Chiclana de la Frontera.—Representante en esta plaza, Antonio Villanueva.

## RAMOS Y GONZALEZ

EN LIQUIDACIÓN.

Real, 3 y 4. Algeciras.

Especialidad en artículos de fantasía y modas. Rasos y surahs lisos y brochados en todos colores; gró y rasiimir negro, lanas para trajes, satenes y percales novedad; blondas, encajes, agremanes en seda y avalorio; bordados finos; terciopelos y peluchs; flores, plumas y adornos para la cabeza; gran surtido en botones falsitas. Hilos para bordar, coser, crochel y para encaje, bolillos y todo lo concerniente al bordado fino en oro y plata. Además nuestra casa posee buen surtido en merinos, silistria, cachemiras, armures, velas, velos para mantos y toda clase de telas para luto, mantillas de seda y velos blonda. También ofrecen un buen surtido en abanicos del Japon, gasa y de nacar.

ESPECIALISTAS  
**D. ANTONIO BLANCO E HIJOS**  
CIRUJANOS DENTISTAS

Fada de Villanueva. Tarifa

Tarifa.—Imp. de Offerrall.



**DOMINGO PEREZ**

2. OBISPO CALVO Y VALERO, 2.

Surtido general de verano.—Batistas novedad de real y medio vara hasta cuatro.—Peceles y Cefiros de real y medio vara.—Abanicos, Bastones y Sombrillas.—Ternos á medida desde veinticinco pesetas u adelante.

**LA MADRILEÑA.**

Empresa de diligencias entre Cádiz, San Fernando, Chiclana, Medina, Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

**SERVICIO DE INVIERNO**

Desde el día 6 de Octubre establece la Empresa el servicio de invierno, saliendo de San Fernando el carruaje Diligencia desde la puerta de su Administración á las 6 y 30 minutos de la mañana, ó sea después de la llegada del tren correo procedente de Cádiz, con viajeros para Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras.

De Algeciras partirá diariamente la Diligencia á las 6 de la mañana, con viajeros para Tarifa, Vejer, Conil, Chiclana y San Fernando, llegando á este último punto á las 6 de la tarde á enlazar con los trenes para Cádiz y Jerez.

La administración y despacho de billetes para estos carruajes se haya establecida en Cádiz, Duque de la Victoria 1, D. Salustiano Juarez.—San Fernando Pizarro, 48, «Fonda del Correo», D. José Ruiz y Rodríguez.—Chiclana, tienda del pájaro D. Pedro Collantes.—Vejer y Barca, D. José Oliva y D. Emeterio Villalobos.—Tarifa, Puerta de Jerez, D. José Alba.—Algeciras, Fonda y Restaurant de la Luz, Plaza de D. Juan de Lima, D. Manuel Sanguinety.

**Juan Villalta Sevilla.-Obispo**

Calvo y Valero, 3.—Establecimiento de curtidos y demás artículos para calzado.—Pañetería, quincalla y otros efectos.—Calzado de todas clases, especialmente para niños.

Depósito de conservas de «El Estrecho de Gibraltar.»

**BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.**

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y seco, Licores, Coñac, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y no confundirla con otra.—Pidanse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior. Representante en esta plaza, Juan Araujo.

de la casa «Guerrero y Fernán-  
dez.» Pídase en los buenos es-  
tablecimientos. Representante en  
Tarifa, Andrés Offerral.

GRAN JEREZ "GUZMAN EL BUENO"

Para conservar la salud y curar las enfermedades

AGUAS NATURALES MINERALES DE

**CARABAÑA**

Salinas Sulfuradas, Sulfatado-Sódicas, Hiposulfatadas.

Base purgante, NaO, SO 103 HO.—gr. 227.

Depurativa NaS—gr. 00.499.

ÚNICAS DE SU ESPECIE.

**INTERESA A TODOS SABER**

1.º Que no existen otras aguas sulfuradas sédicas que las de CARABAÑA.

2.º Que no existe tampoco ningún otro verdadero manantial de aguas purgantes en explotación que el de CARABAÑA.

3.º Que los demás llamados manantiales son solamente aguas recogidas en pozos ó charcos, exudaciones de terrenos salitrosos.

4.º Que en el manantial de CARABAÑA todo es público y todo el mundo puede comprobarlo y tomar el agua al nacer.

El más seguro y eficaz medicamento actual de uso á domicilio en bebida y laboratorio.

Purgantes, Depurativas, Antibiliosas, Antiherpéticas, Antiescrofulosas y Antisifilíticas.—Declaradas por la Ciencia Médica como regularizadoras de las funciones digestivas y regeneradoras de toda oconomía y organismo. Son el mayor depurativo de la sangre alterado por los humores ó virus en general.

La Salud del Cuerpo, Interior y Exterior.

Opinión favorable médica universal, con 30 grandes premios, 10 medallas de oro y 8 diplomas de honor.

Se venden en todas las farmacias y droguerías de España y colonias, Europa, América, Asia, Africa y Oceanía.

Depósito general por mayor, R. J. Chávarri, 87, Atocha 87, Madrid.

**Guanos ó abonos minera-**

les de la Compañía Agrícola y Salinera de Fuente-Piedra. Medallas de oro en las Exposiciones universales de París y de Barcelona. Gran diploma de honor en Londres. Se remiten gratis catálogos y prospectos. Precios libres de todo gasto de porte para el tilador hasta toda estación de ferro-carril y puerto. No hay agricultura posible sin abonar las tierras. Exito grandioso en todos los terrenos de España. Dirección: Preciados 35 Madrid

**Fábrica de loza basta, de**

D. Rafael de Campos. Sevilla.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**IMPRENTA TARIFEÑA**

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Resguardos, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas. Recibos talonarios, circulares, facturas, membretes, estados de todas clases rayados y en blanco, prospectos, tarjetas de visita y comerciales, etc.—Esquelas mortuorias á cualquier hora del día y de la noche.—Se han recibido estuches de 50 pliegos y 50 sobres blancos, y de luto.—Papel y sobres de todas clases.

4. SAN FRANCISCO, 4.—TARIFA.